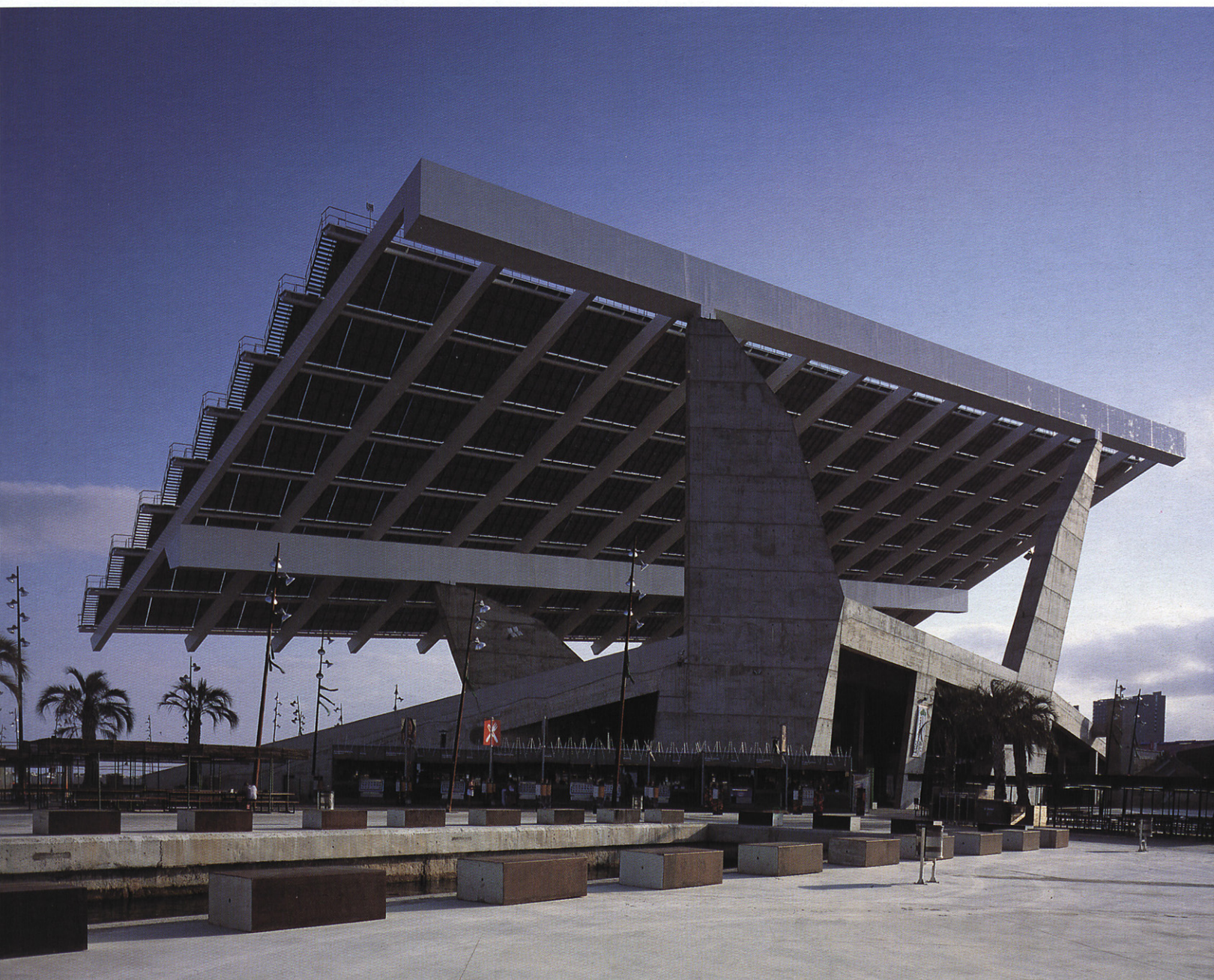


Reportaje fotográfico de Lourdes Jansana

ARQUITECTURA ha querido ofrecer a los lectores una visión sobre el Forum Barcelona, capaz de brindar una imagen arquitectónica y urbanística suficientemente expresiva. Para ello se ha encargado un reportaje fotográfico especial a la fotógrafa barcelonesa Lourdes Jansana, y dos textos críticos, uno de ellos a nuestros colaboradores Josep María Montaner y Zaida Muxí, y otro a nuestro consejero de dirección Ricardo Sánchez Lampreave. Esperamos que todo ello sea suficiente para la curiosidad de todos.



Forum 2004: la isla anti-urbana

El resultado del área del Fórum 2004 responde a un urbanismo fragmentario, que parte mucho más de objetos autónomos firmados por arquitectos globales que de conceptos y planteamientos urbanos. Cada parte se ha gestionado autónomamente, cada pieza se justifica según razones infraestructurales que no pueden constituir por sí solas un proyecto urbano. El "modelo Barcelona", cuya culminación fue la experiencia de los Juegos Olímpicos, destacó por la definición de ciudad que estaba subyacente más que por la relevancia puntual de uno o algunos edificios. Más allá de su urbanismo discutible y discutido, su coherencia se sostuvo sobre una afinada estrategia que tendía a la búsqueda de un equilibrio territorial basado principalmente en el reconocimiento de espacios de oportunidad delimitando las áreas de nueva centralidad, creando una red de infraestructuras invisibles o visibles, como las rondas, y enriqueciendo un sistema de espacios públicos, equipamientos y viviendas de soporte a las operaciones estrella para 1992.

Sin embargo, el *modus operandi* del urbanismo barcelonés ha cambiado. El urbanismo de los últimos años ha sido opaco, borroso, nunca ha estado claro, no se ha negociado abiertamente, no ha salido a la luz pública hasta que todo estaba decidido. Este urbanismo difuso, fragmentario e inacabado *ex profeso*, ha ido variando continuamente la definición de sus piezas, sin razones que se puedan volver explícitas en forma abierta.

La falta de un plan real, pensado y proyectado y por lo tanto explicable a lo largo de todo el proceso de construcción del espacio Fórum, ha aumentado las dificultades de articulación y coherencia de cada operación y sólo es posible explicar las prisas y la ubicación del recinto por los pactos establecidos en 1997 entre el Ayuntamiento y el grupo promotor norteamericano Hines propietario de los terrenos vecinos de la nueva Diagonal Mar.

Todo ensayo urbano, para convertirse en experiencia de provecho, necesita de dos cualidades imprescindibles: tiempo y espacio, ambas inexistentes en este faraónicamente absurdo proyecto. La falta de tiempo, previsión y convencimiento ha llevado a que una buena parte de proyectos no se haya realizado o haya quedado en obras. De lo no realizado lo más grave son las viviendas experimentales, previstas sobre una estructura de pequeñas manzanas de 53 x 53 metros proyectadas por María Rubert de Ventós y Josep Parcerisa en la franja urbana entre La Mina y el futuro Campus Universitario del Llevant. Hubiera resultado la experiencia más innovadora y la única capaz de darle a la zona una urdimbre para el futuro. Y se hubiera podido convertir en un ejemplo del urbanismo de los grandes retos de lo cotidiano –y no del urbanismo espectáculo que se ha construido–, una especie de Weissenhof o un pequeño IBA a base de viviendas modélicas y experimentales. Sin embargo, el conjunto ha quedado aparcado.

Porque a la gestación urbana del Forum 2004 no sólo le ha faltado sentido común y transparencia, sino, sobretudo, tiempo; el tiempo razonable para hacer y sedimentar una ciudad auténtica; y el tiempo que todos los grandes proyectos necesitan para mediar, negociar y evolucionar, para ir madurando y creando su propia memoria. La arquitectura del Forum se ha quedado en una primera maqueta congelada.

Sóloamente el parque de Ábalos y Herreros, todavía en obras, apunta una serie de buenas intenciones en el tratamiento de las infraestructuras energéticas existentes, en la creación de unos nuevos taludes que albergan los sistemas de aprovechamiento del sobrante calórico de la central térmica y en la articulación de espacios públicos de escala metropolitana.

La extrema fragmentación del planeamiento basado en áreas de actuación y edificios autónomos se va reproduciendo en cada una de las piezas de actuación. La fragmentación en la forma y en el pavimento de colores de la plaza, proyectada por Elías Torres Tur y José Antonio Martínez Lapeña, una plaza que no es una plaza, ya que una plaza es un lugar de dominio público y no un espacio de acceso restringido en el que se paga entrada; nunca puede ser un recinto cerrado y bunque-

JOSEP M^a MONTANER y ZAIDA MUXÍ

rizado, sino que debe ser un lugar con memoria y de acceso libre, atributos ausentes en una intervención que ha borrado la memoria de los que vivieron y murieron en aquella zona. La división y escalonamiento del auditorio de FOA resuelto a partir de una sola e inoperante pieza de solería. En definitiva un gran espacio extremadamente subdividido, lleno de objetos, desniveles, muros y límites, un conjunto de fragmentos hecho también de fragmentos.

El nuevo urbanismo ensayado en el área del levante barcelonés no llega más que a una suma de edificios, sin ninguna articulación, pertenecientes a diversos modelos urbanos. El edificio Fórum de Herzog y De Meuron es totalmente autista y sobredimensionado; ya terminado, no puede engañar a nadie, como hacía cuando era una maqueta o un "render": no pasa de gigantesca discoteca horterá de los años setenta, en las afueras de una ciudad de provincias; además, el azul Klein elegido es un color totalmente desacertado para este lugar junto al mar. Convierte al edificio en un inhóspito agujero negro, donde la luz mediterránea se convierte en suciedad. La residencia para ancianos de Clotet y Paricio formaría parte de una trama suburbana, próxima a la ciudad jardín, sin ninguna relación con la trama existente sobre la rambla Prim. Del centro comercial de Diagonal Mar ya se ha glosado en otros textos como perteneciente a la periferia de una ciudad norteamericana de cuarta. El hotel de Oscar Tusquets dramatiza la escasez de espacio en un esquina más propia de Tokio y que nos da la pista de cómo se ha tomado el modelo berlinés de la Potsdamer Platz. El centro de convenciones proyectado por Josep Lluís Mateo es razonable y atractivo en sus interiores, magníficamente complementado por una escultura-techo de Cristina Iglesias, pero los movimientos en las fachadas son totalmente injustificados y con su hotel y sus torres de oficinas termina configurando una calle sombría del *down town* de ciudad norteamericana.

Y es que el urbanismo del Forum, tan fragmentado y desproporcionado, hecho de edificios aislados e inconexos, no está pensado a la escala del peatón, que se encuentra perdido en la inmensidad de la plataforma, debajo de la gigantesca pérgola de paneles fotovoltaicos (que es más un edificio-anuncio que un auténtico elemento urbano sostenible), junto a muros, a veces de varios pisos de altura, sino a una escala del automóvil, desde la visión fugaz de la velocidad y de los medios de comunicación, desde la avaricia de la rentabilidad y las inversiones rápidas. Cuando la ciudad se proyecta desde el punto de vista del recorrido peatonal adopta una morfología distinta que cuando se proyecta desde la lógica del coche; el recorrido peatonal comporta espacios como los que proyectó Alvar Aalto o sistemas abiertos como los campus universitarios. Y el área del Forum que se ha pensado tal como se hizo el nudo de Glorias; no está proyectado desde la escala humana, para quien pasea por ramblas y campus, por calles y morfologías urbanas capilares y porosas.

En definitiva, lo que prevalece es un urbanismo fragmentario, conformado por productos urbanos, objetos aislados sin ninguna relación entre ellos y mucho menos con el entorno, en los que destaca más la firma del arquitecto que la relación de los edificios con la ciudad.

Si en la forma inicial del Forum hubo algo de Enric Miralles, tal como también ha sucedido en el Parque de Diagonal Mar, este algo ha quedado totalmente diluido, subdividido y pervertido. La operación urbana del Forum 2004 tiene un modelo claro en el urbanismo de la densidad, el eclecticismo y el sumatorio de modelos urbanos que ha desarrollado Rem Koolhaas durante las últimas décadas, partiendo de una interpretación astuta y neoliberal de la Ciudad Collage de Colin Rowe. Sólo que en este caso, el Forum ha quedado lejos de la perversa inteligencia y seductora audacia de Koolhaas y se ha convertido en la isla antiurbana, en un simulacro del urbanismo contemporáneo, en un parque temático de la búsqueda de la paz, la sostenibilidad y el diálogo entre culturas, en un recinto cerrado que explota y saca rédito del pacifismo, la solidaridad, la convivencia y la masa crítica de una Barcelona que ha quedado al margen.



EN LA PRIMERA PÁGINA Y EN ESTA, PÉRGOLA PARA CAPTACIÓN DE ENERGÍA SOLAR DE LOS ARQUITECTOS JOSÉ ANTONIO MARTÍNEZ LAPEÑA Y ELÍAS TORRES. ABAJO, PLANO GENERAL DE LA INTERVENCIÓN DE ESTOS ARQUITECTOS.







ARRIBA, DETALLE DEL PARQUE DEL ESTUDIO FOA (ALEJANDRO ZAERA). ABAJO, DETALLE DE LA ZONA DE BAÑOS PROYECTADA POR EL ESTUDIO DE BETH GALLÍ.





ARRIBA, DETALLE DEL PARQUE DEL ESTUDIO FOA (ALEJANDRO ZAERA). ABAJO, CENTRO DE CONGRESOS Y EDIFICIO EN ALTURA DE JOSÉ LUIS MATEO







EN LA PÁGINA ANTERIOR, ARRIBA, EDIFICIO DE CONGRESOS DE JOSÉ LUIS MATEO. ABAJO, EDIFICIO FORUM DE HERZOG Y DE MEURON. EN ESTA PÁGINA, EDIFICIOS EN ALTURA. EN PRIMER TÉRMINO, EDIFICIO DE JOSÉ LUIS MATEO.